Recreo al sur

Leonardo Farias

Capítulo 1

Recreo al sur

Necesitaba descansar. Necesitaba un intervalo urgente. Su cuerpo lo requería. Mabel se lo había dicho al oncólogo pero este insistía en seguir de manera ininterrumpida dos meses más con la quimioterapia. Entonces Mabel le propuso a su marido un recreo. Le explicó con el alma que quería cometer un acto de imprudencia saludable y rebeldía curativa para estar más viva que nunca en algún lugar de la Patagonia. Entonces el esposo, que al principio lo vio como una locura, comprendió y se convirtió en el ejecutor del viaje a Ushuaia. Como dos adolescentes, pero ya casi con cuarenta años, se fugaron dos semanas al sur. En el viaje oxigenaron el cuerpo con los vientos del canal de Beagle; dejaron andar sus pensamientos sin retenerlos, contemplando las montañas y los bosques; fueron luz en los rumores oscuros de sus entrañas y fueron, solo fueron ellos, esas dos semanas. Al volver retomaron la vida cotidiana. Volvieron al que hacer habitual y ella a realizarse los análisis de rutina que, para sorpresa del oncólogo, indicaban que los marcadores tumorales habían disminuido considerablemente.